

Unidad 10

- Arte Persa

10.1 Arquitectura
10.2 Escultura
10.3 Artes menores

Arte persa

1). **Arte y sociedad.** La antigua Persia, actual Irán, se encontró entre el Indo y el Tigris, el golfo Pérsico y el mar Caspio. Los medos y los persas estuvieron en estas tierras desde el siglo XXII a. de J.C. Al principio el predominio político fue medo, pero finalmente Ciro, Cambises y Darío crearon el gran imperio que habría de sucumbir ante Alejandro, para resurgir en el siglo II a. de J.C., con los partos y sasánidas.

Lo más original de la cultura persa fue su religión mazdeísta, religión que estará presente en su arte; era concebida como la lucha del bien y del mal y la intervención de espíritus benéficos o maléficos. Zoroastro, en sus libros Avesta, expone sus principios religiosos.

Su culto era en honor del fuego, símbolo del dios del bien, Ormuz; era practicado en los altares de piedra de las montañas.

Este mazdeísmo se prolongará en épocas siguientes con los maniqueos y albigenses.

La sociedad persa estuvo reglamentada por su propia vida militar. Pueblo conquistador, dio gran importancia a la clase castrense, espíritu éste que habría de prolongarse hasta la época turca. Un jefe del ejército y un funcionario real eran encargados de vigilar a los jefes de provincia llamados sátrapas.

El rey de reyes y su familia constituyeron la primera clase y de ahí se inició una escalera que iba descendiendo hacia militares, sacerdotes, funcionarios como los inspectores reales ("ojos y oídos del rey"), ganaderos, artesanos y campesinos. Pero el reflejo que la sociedad persa nos ha dejado en el arte, es en esencia militarista y cortesana; una mayor creencia en el rey que les go-

bierna, que en los dioses que puedan castigar o proteger.

2). **Características artísticas.** En el arte persa advertimos dos influencias; primero la de los mesopotamios, y así sus edificaciones estarán sobre grandes plataformas aunque no exista el peligro de la inundación, e incluso las grandes escaleras derivan de esta elevación.

También en este arte se nota la influencia de los griegos de Asia Menor. Con menor intensidad se advierten elementos egipcios, ya que los persas fusionaron todas estas culturas.

Como elemento distintivo del soporte se encuentra el llamado capitel bicéfalo, que estará formado por cabezas de toros, de asnos salvajes o leones con las patas delanteras replegadas (Fig. 9-1).

La arquitectura suele ser severa en cuanto a sus líneas de muros; usa en la decoración las molduras, las cornisas y los to-

Grifo persa del palacio de Susa



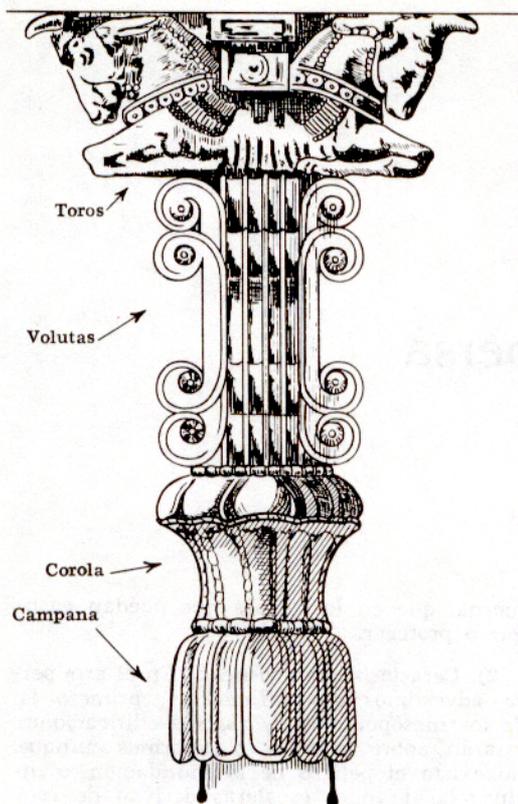
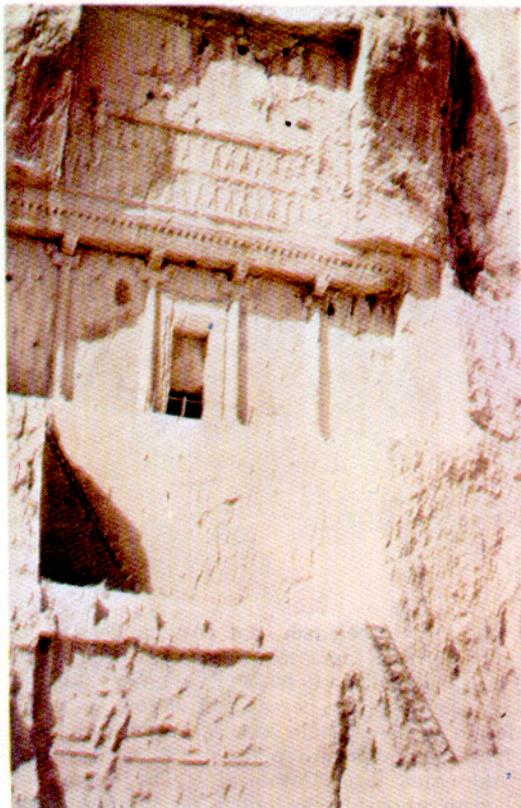


Fig 9-1

ros alados, flanqueando sus puertas, y esta escultura se caracterizará por la monumentalidad.

Relieve del palacio de Persépolis



Tumba del rey Darío

Los edificios persas son esencialmente civiles, o sea, el palacio que estará constituido por las grandes escaleras, las puertas adinteladas y las grandes salas. Ocupa un papel importante la aludida columna.

En todo su arte aparece un dominio del detalle sobre la masa uniforme.

En la arquitectura funeraria, sólo en casos extraordinarios se hicieron grandes tumbas; así las torres cuadradas levantadas sobre el basamento, como la tumba de Cambises, o las excavaciones en las rocas, como las tumbas de Darío y Jerjes, que nos hacen recordar los hipogeos egipcios.

En la escultura persa, además de la monumentalidad, es patente la influencia de los pueblos conquistados. Los relieves tienen una temática reiterada, basada en la vida del rey o en la religión y aunque a veces aparece el tema sangriento de la cacería, tiene éste un carácter eminentemente religioso. En la época sasánida el arte persa sufrió la influencia bizantina.

En la pintura no desarrollaron un gran arte, al menos en lo que ha llegado a la actualidad; pero perfeccionaron el ladrillo esmaltado como los encontrados en la ciudad



Relieve del palacio de Persépolis

de Susa y que hoy se encuentran, desde que fueron descubiertos por Dieulafoy, en el Museo del Louvre.

ARQUITECTURA

3). Características. Ecbatana fue la antigua capital de la Media y de su arquitectura sólo tenemos noticias por los textos históricos de Herodoto y Polibio. Los aqueménidas realizaron sus grandes obras en Pasargada y Persépolis. La Pasargada de Ciro muestra, por los restos arqueológicos, influencias notables de la antigua Babilonia, e incluso el material de ladrillo fue usado con gran preferencia.

En cambio, la Persépolis de Darío y Jerjes tiene ya en la construcción de su palacio las características propias de este arte.

El palacio está sobre un basamento de piedra; hermosas escaleras conducían al hombre hacia la entrada y magníficas rampas podían llevar a carros y caballos.

La entrada o puerta adintelada estaba rematada con la típica gola egipcia y era flanqueada por toros alados.

En el interior grandes salas hipóstilas estarán formadas por verdaderos laberintos de columnas que sostendrán entablamentos de madera y cubiertas planas.

Estas salas de recepción oficial reciben el nombre de *apadanas*. Aunque en Persépolis se usó la piedra, sus muros serán recubiertos de ladrillos esmaltados, pero el relieve pétreo predomina en sus extensas superficies.

En el periodo parto el arte persa no tuvo un gran desarrollo por el ahogo del arte helenístico; en cambio, en la época sasánida hay un nuevo periodo de esplendor.

Este arte influyó sobre Bizancio, sobre los árabes e incluso hasta en la oriental China.

Los palacios sasánidas más famosos son los de Firuzabad, Sarvistan y Tesifonte. La característica más típica son las grandes bóvedas que los cubren; así la elipsis de Tesifonte mide 26 metros de luz por 34 de flecha.

De las tumbas persas, la más interesante es la que se encuentra cerca de Persépolis en el lugar conocido como *Nahch-é-Rustem*; perteneció al rey Darío I y a los miembros de su familia. Fue excavada en la roca y como si fuera un palacio; la preside una gran fachada. La puerta es adintelada y coronada por la típica gola. Los relieves que la adornan representan al rey y a los pueblos sometidos.

ESCULTURA

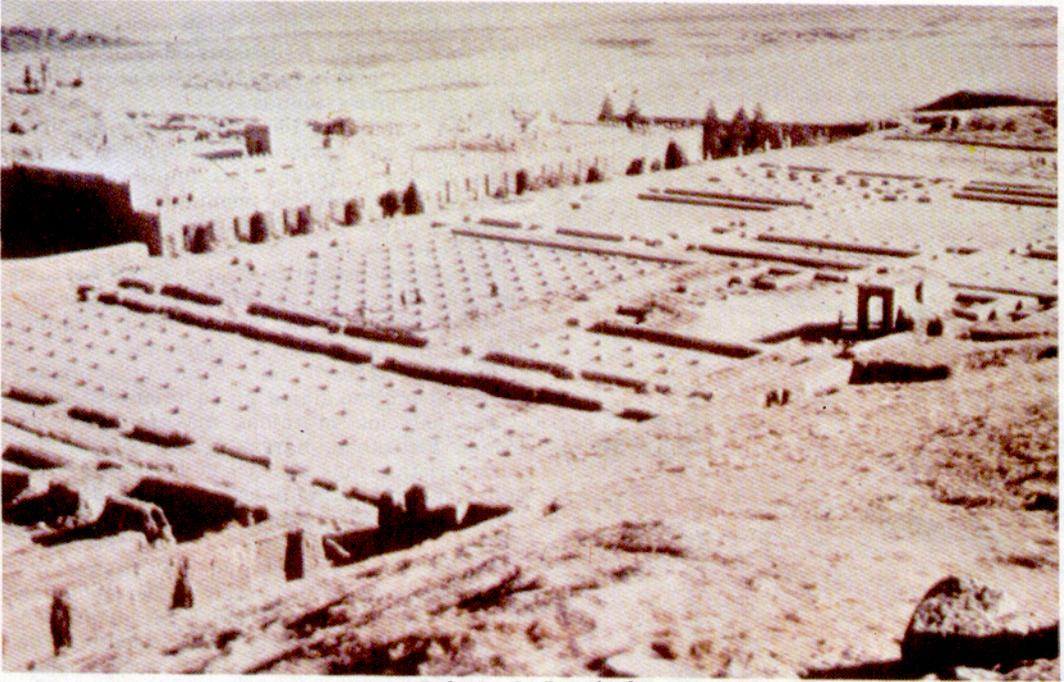
4). Características. La escultura estuvo al servicio de la arquitectura y como medio decorativo; no se hizo una verdadera escultura de bulto redondo, pues siempre es en relieve y aplicada a los muros o a los zócalos de los edificios, siendo el material más común la piedra caliza.

Las figuras están de perfil, pero sin convencionalismos y el hombre es la temática esencial, ya que la mujer nunca aparece.

Los pliegues son anchos y planos y el detalle es sobrio y las formas blancas.

La escultura persa más antigua es la de la Estela de Oro, representada como un genio protector con cuatro alas y coronada con tres discos solares. Esta escultura no es netamente persa, pues aún no se ha formado su estilo, y está relacionado con el Gilgamesh mesopotámico.

No obstante, la simbología persa se manifiesta desde los primeros momentos, pero el arte persa sobresale en la animalística, tanto en los toros de los capiteles como en los de las portadas. De esta manera, las alas no se dibujan rectas y predomina la curva; el arte griego influye notablemente.



Palacio de Persépolis

En el arte asirio los toros de las jambas de las puertas eran monolíticos; en Persia están esculpidos directamente sobre el sillar. Estos relieves son monótonos; largas series de sátrapas, soldados, tributarios, esclavos, carros, dromedarios, desfilan sobre un fondo sin paisaje. En otros relieves son las escenas de guerra, pero a diferencia de Asiria no expresan la crueldad del vencedor.

Friso del palacio de Persépolis.



En las tumbas los relieves tienen carácter alegórico; el rey sentado en su trono con su diadema o cidaris, vistiendo amplia túnica y portando el arco frente al altar del fuego.

De los frisos o relieves más importantes es digno de mencionarse el de los inmortales de Persépolis, y de esta época agremiada la roca de Beistum y los relieves de Nahché-Rustem.

La decoración esmaltada tiene sus antecedentes en el arte asirio, este esmalte fue aplicado tanto a la piedra como al ladrillo y la obsesión por el color es patente; de esta manera, los cuernos de los toros de los capiteles estaban vidriados en verde o dorado.

Capitel del arte persa





Grifo de Persia

Los más famosos frisos esmaltados son los que hizo Artajerjes II en Susa, y que hoy están en el Museo del Louvre. Estos frisos fueron realizados en serie. En el fondo predomina el azul y la continuidad de leones desfilan en forma armoniosa. La policromía es sorprendente; son blancos, con melena azul y verde y los músculos amarillos.

Las proporciones de este friso de 3.50 m de longitud por 1.15 m de altura indican sus proporciones colosales.

En la decoración usan las margaritas asirias, las palmetas egipcias y la geometría.

Otro célebre friso esmaltado es el de los arqueros, también en fondo azul, con barbas y melenas rizadas y gran policromía en el vestido. Son la guardia del rey, los famosos inmortales. Por la piel oscura se cree que son los negros de la India, que periódicamente reclutaba el rey de reyes.

ARTES MENORES

5). **Generalidades.** Por la escultura anteriormente mencionada vemos que los persas fueron aficionados a las joyas, y era costum-



Mosaico de Susa

bre que los ciudadanos poderosos portaran en su cuello una cadena con un cilindro para sellar. Estos cilindros signatarios derivan de Babilonia. En el Museo Británico se conserva el del rey Darío que representa al monarca en una cacería. Los sellos persas fueron realizados en ágata o calcedonia, y algunos tienen forma de disco alado o de esfinge egipcia.

La orfebrería fue un arte esencial en la sociedad persa; así los collares, las sortijas, los pendientes y las tiaras engarzadas en piedras preciosas y perlas nos dan una idea del ornamentalismo persa.

Sus recepciones fastuosas necesitaron de vajillas metálicas o cerámica de gran lujo y en sus muebles el marfil y los metales preciosos fueron vitales.

Azulejo policromo de los inmortales de Susa

